

ONOMASTICA TRADICIONAL DE LA «COCCINELLA» EN ASTURIAS

POR

F. BOUZA-BREY

*A Cabal, maestro de la
tradición asturiana.*

I.—SOBRE NOMINA DE INSECTOS

El «Comité Internacional de Ciencias Onomásticas» nacido en la Universidad de Lovaina como resultado del tercer Congreso internacional de toponimia y antroponimia celebrado en Bruselas del 14 al 19 de julio del año 1949, propone entre sus cuestiones más apasionadas el estudio de los nombres propios de animales.

Nuestra observación puesta al servicio de esta particularidad desde hace varios años, aunque limitada su actuación al campo de Galicia, si bien extendida a los nombres de plantas, acusa un resultado más satisfactorio si es hacia el gran mundo entomológico adonde se dirigen las pesquisas. La razón se halla en el mayor contacto que la niñez, creadora y transmisora de la tradición en grado superlativo, mantiene con los insectos, en especial con aque-

llas especies que llaman la atención de la grey infantil, bien por sus costumbres, como las hormigas (*Formica rufa*) en sus diversas variedades; por su tamaño, como el ciervo volante (*Lucanus cervus*), por sus actitudes, como la teresa (*Mantis religiosa*), (1) por el terror que inspiran, como la tijera (*Forficula auricularia*), por su belleza e inocencia como la mariquita (*Coccinella punctata*), por el canto de sus élitros como el grillo (*Archeta campestris*) o por la luz de misterio que le acompaña como la luciérnaga (*Lampyrus noctiluca*).

Así el lagarto, tan popular, no alcanza en sus denominaciones a competir ni de muy lejos con cualquiera de los insectos a que la infancia dedica sus juegos (2), aun cuando alguna de aquellas haya dado lugar en el campo dialectológico aragonés a profundas investigaciones etimológicas en las que han tomado parte ilustres personalidades nacionales (3) y extranjeras (4).

En Asturias, este bellissimo país cántabro-atlántico cuya imaginación colectiva participa de la exuberancia nórdica con sus velos y sus nieblas de singular poesía y encanto, se halla virgen en este aspecto de la investigación. Aquí y allá, esparcidas por publicaciones diversas, pueden hallarse referencias al decir popular acerca de los animales; pero una búsqueda sistemática de la abundante onomástica que florece en los labios del pueblo para designarlos no ha tenido lugar todavía. Hay sin embargo, vivas esperanzas puestas en la brillante pléyade de estudiosos que forma la Facultad de Letras de la Universidad, que son realidades ya en las tesis doctorales que estudian palmo a palmo el país astur.

Hemos querido iniciar estos trabajos con ocasión de la recogida de nombres de la digital (*digitalis purpúrea*) que en otro lugar hemos publicado, presentando unidos los nombres de las dos regiones, Asturias y Galicia, ya que el occidente asturiano, por el cual se extiende el habla gallega, es complemento léxico indispensable para el estudio de la lengua gallego-portuguesa (5).

Así ahora, habiendo publicado la nomenclatura gallega del insecto coleóptero denominado científicamente en su variedad más abundante «*Coccinella septempunctata*» (6) vamos a completar

aquel estudio con las papeletas léxicas relativas al propio insecto en Asturias, sin ceñirnos al territorio que comprende actualmente esta región sino añadiendo, a guisa de preámbulo, las denominaciones que se usan en Santander y aun en las provincias vascas, puesto que a ellas se extiende la zona folklórica atlántica que examinamos. Y puesto que las tierras leonesas con Galicia cierran el circundado, daremos de la literatura popular de estas regiones la necesaria noticia también a fin de paralelizarla con la del área del Principado.

II.—LA «COCCINELLA» Y LA INVESTIGACION EUROPEA

En toda Europa ha inspirado la «coccinella» viva simpatía entre el pueblo. Dos causas han contribuído a ello: es la primera la singular belleza del pequeño cuerpecito oval dotado de barnizados élitros rojos o anaranjados, sembrado de motas negras a las que debe sus variados calificativos de *bipunctata*, *quinquepunctata*, *septempunctata*, *quindecimpunctata*, etc., con su negro coselete adornado ligeramente de blanco y sus ligeras y menudas patas negras, conjunto que hace pensar en una piedra preciosa, en una labor de orfebrería delicada decorando el verde fresco de las hojas de mimbrera donde generalmente posa; es la segunda, el religioso carácter que la acompaña, protegiéndola contra los ataques de los niños y de los mayores, por conservarse en la subconciencia popular la idea secular de la gran utilidad que presta a la agricultura al alimentarse de pulgones perjudiciales, cualidad que ha hecho que modernamente se la haya difundido en países donde escaseaba para combatir la plaga de estos últimos insectos.

Paralelamente, los investigadores le han dedicado su atención. Cramer (7), Dora Aebi (8), y Pinón (9) le han consagrado especiales estudios. Este último, ilustre amigo, miembro de la Comisión nacional del Folklore belga, ofrendándole copiosa labor, la ha estudiado en el país de Nemur (10), en Hainaut (11), en Brabante (12), en Luxemburgo (18), en Lieja (14) en y Walonia la general (15).

No han faltado tampoco los poetas, en las Asturias de Santillana, que la hiciesen tema de su inspiración, exaltándose ante su belleza. «Diminuto gnomo, minúsculo Merlín de aquellos prados, primorosa miniatura de la creación. ¡Lindo y maravilloso en su pequeñez el animalín rojo de las patucas negras!», exclama García-Lomas (16). Y expresa en verso su entusiasmo:

«Cocuca del campo,
digades atal:
mis dedos rosados
no quiso contar.
¡Partióseme el bien!
¡Quedóseme el mal! (17)

III.—LA «COCCINELLA» ANIMAL SAGRADO EN ASTURIAS

En la tradición oral asturiana desempeña la «coccinella» un papel relevante, al igual que en Galicia.

La zoología regional la señala como muy abundante en todo el país de Oriente a Occidente.

Hace poco menos de un siglo, ya el catedrático de la Universidad de Oviedo, Pastor y López anotó en la fauna asturiana no solamente la *septempunctata*, sino también la *octopunctata* la *duodecimpunctata* y la *polypunctata* (18). Fué recogiendo su presencia en el concejo de Avilés (19); en el de Ponga (20); en el de San Martín del Rey Aurelio (21); en el de Illas (22); en el de Luarca (23); en el de Langreo (24); en el de Soto del Barco (25); en el de Tapia de Casariego (26); en el de Cabrales (27); en el de Mieres (28) y en el de Castropol (29). Llama la atención que no se cite entre la serie de insectos del Concejo de Oviedo pues existe (30), y más todavía que no figure entre los señalados en el Concejo de Corvera de Asturias, puesto que está limitado por los de Illas y Avilés donde el autor de la «Topografía médica» de ambos, que es el mismo de Corvera, la acusa concretamente (31).

En toda Asturias está conceptuada como animal sagrado. Res

pecto a la zona occidental, a la península pélica, comprendida entre el Eo y la Navia lo dicen taxativamente todos los investigadores de Occidente. «La creencia de que... (es)... sagrada la vaquita de San Antón (*reichín*) es propia de esta comarca» de Boal, dice Bernardo Acevedo (32). Después amplió esta afirmación a todo el Occidente: «Se le considera animal sagrado y por tanto se respeta su vida» (33). Por su parte Valentín Fernández confirma para el Concejo de Tapia aquella observación cuando dice: «El *reichín*, mariquita de San Antón, es ahijado de Dios» (34). En cuanto a las restantes partes del territorio astur se deduce aquel carácter sacro del animal que nos ocupa por las formulillas o conjuros que transcribiremos al pie de cada papeleta lexicográfica. En la mayor parte de ellas al nombre distintivo del hermoso insecto se le añade «de Dios», cuando no «de San Roque» (Fuentes, Panes) o de San Antonio (Camuño, Salas; Quintana, Belmonte), para indicar siempre la protección que la divinidad ejerce sobre él.

¿A qué deidad solar estuvo consagrado este insecto? Es difícil conjeturarlo siquiera, pero algún dios celta debió encarnarse en él. Así ha ocurrido en las Galias.

En efecto. En las regiones inmediatas a Asturias, hallamos extendido este carácter sagrado a la «coccinella» no solamente en Galicia, sino en la Montaña y León. Veamos.

IV.—LA «COCCINELLA» EN LAS REGIONES VECINAS DE ASTURIAS

A) En Galicia.

En Galicia se llega a asegurar que va a sufrir las penas infernales el niño que mate uno de nuestros insectos. Distínguense dos zonas gallegas en que el folklore referente a la «coccinella» se encuentra perfectamente diferenciado en sus nombres, en sus formulillas y en el papel asignado al insecto, siempre dentro del misterioso respeto de que va acompañado éste. Comprende una de tales zonas el área geográfica del norte de Galicia, esto es la mitad



septentrional de las provincias de La Coruña y de Lugo; la otra está constituída por la mitad meridional de las expresadas provincias, con más la de Pontevedra y Orense. La zona del norte extiende hacia Asturias sus nombres y sus características. La zona sur las adentra en León y Zamora y se prolonga por toda la provincia portuguesa de Entre-Doiro-e-Miño formando con la parte norte de Portugal una sola región etnográfica, en éste como en otros aspectos del saber popular.

En ambas zonas gallegas señalaremos como notas diferenciales más destacadas el nombre del insecto y el papel que se le atribuye.

La zona septentrional denomina al insecto, con cierta monotonía, «rei» o «ren» y al penetrar en Asturias subsiste esta raíz acompañado de un sufixo: «reicho», «reichín», «reinín», «rinchín» o el nombre «rei» en femenino, «reina», en algún caso, mientras la zona meridional tiene como denominación más corriente la de «xoa-na» o en diminutivo «xoaniña» con la que invade el área del norte de Portugal hasta Lisboa.

La zona gallega norteña adjudica a la «coccinella» un papel adivinatorio en relación con la vida, con el matrimonio o simplemente con los meteoros. Es tal el arraigo de esta creencia que en alguna referencia se llama *deviñón* (adivinator) al insecto, por antonomasia.

Citemos ejemplos típicos de Galicia y Asturias de Occidente:

—«Rei, rei,
cando me eu casarei
¿pra que lado irei?

(Layas, Arteixo, Coruña)

—«Deviñón, deviñón
¿mañán fai sol ou non?

(Burgo, Lugo)

—Reinín del rey,
reinín de escoba,
¿cuántos años faltan
para la mi boda?

(Barcia, Luarca, Asturias)

—«Reichín, reichín,
vai decir a tou padrín
que mañá y pasau
faiga bon día de sulin».

(Arbón, Villayón, Asturias)

El área folklórica del sur utiliza al insecto para dos juegos que le devuelven la libertad. En uno se deposita al animalito sobre la mano y se le ruega que emprenda el vuelo mediante una formullilla rimada en la que se le hace una promesa. En el otro se le ordena que cuente los dedos del que lo cautivó y que se vaya con Dios por medio de otro recitado análogo.

Son ejemplos típicos de otros de Asturias y Galicia los siguientes:

«Maruxiña de Dios,
cóntame os dedos e vaite con Dios».

(Mourete, Pontevedra)

«Xoaniña, voa, voa,
que che hei dar pan de broa».

(Celanova, Orense)

«Paxarina de Dious,
cuéntame los didus
ya veite con Dious».

(Balbona, Allande, Asturias)

«Xoaninha, voa, voa,
que o teu pai está en Lisboa
a comer sardiña e broa».

(Minho, Portugal)

Claro es que estas características generales no impiden las penetraciones e influencias mútuas entre ambas zonas, como con ejemplos podríamos comprobar (36).

B) En León:

En León, hallamos que ha desaparecido totalmente el privilegio adivinatorio asignado a nuestra «coccinella». En las investigaciones que hemos efectuado, no ha surgido sino el juego de go-

zarse en que le cuente los dedos al que ha capturado un ejemplar, como requisito previo para soltarla a volar.

En la raya astur-leonesa aparece con mayor relieve el carácter sagrado del animal, pues nada menos que se solicita en la formullilla correspondiente que eche la bendición al recitador. Así en la región de Babia se le denomina *vaquina de Dios* y *palomina de Dios* y se le dice:

«Palomina de Dios,
échame la bendición
y vete con Dios».

(Muros de Babia, Cabrillanes, León)

De la Cabrera Alta *procede, según información de la distinguida investigadora del país doña María de la Concepción Casado Lobato, el recitado en que se dá el nombre de «sanatica de Dios» a nuestro insecto, cuyo nombre recuerda el *anina* y *nanina* asturianos, y que tal vez proceda de *santa* y *Ana* en diminutivo o de *santa* y *nanina* (enanita). Si se tratase de lo primero (santa + Ana) tendríamos que sigue en tierras leonesas la tendencia folklórica europea de otorgar a la «coccinella» nombre de persona para hacerla más familiar, o, quizá, con finalidad de colocarla bajo el patrocinio de un santo. Así tenemos los nombres de *mariquiña*, *maruxiña*, *margarita* y *xoana* o *xoaniña* en Galicia; *catalina*, *sanjuanin* y otras que veremos, en La Montaña; *mariquita* en la Meseta y serranías centrales; *maría*, *mariana* y *catalina* en el país vasco, según también veremos, y, en fin, en cuanto al folklore europeo, tenemos *xoaniña*. en Portugal; *marie* y *jean* en Francia; *marie*, *catérine*, *margarita* y *martín* en el país románico de Brabante; *marie*, *marguerithe*, *catherine*, *martín*, *teresa* y *crépin*, en la provincia belga de Luxemburgo; *margarite*, *catherine*, en diversos puntos de Walonia y *margarita* en Bulgaria (36).

En Asturias veremos por la lista onomástica que se le dá el nombre de *mariquita*.

La fórmula aludida dice:

«Sananica de Dios,
cuéntame los dedos
y vete de Dios».

«Sananica», variado en «sansanica» prosigue en tierras de Valencia de D. Juan:

«Sansanica de Dios,
si tu no vuelas, volaré yo»
o también:
«cuéntame los dedos
y vete con Dios» (37).

(Cabrera Alta, León)

En Pola de Gordón se dice, simplemente:

«Mariquita de Dios,
abre las alas
y vete con Dios».

(Pola de Gordón, León)

En tierras de maragatería, se hace a la «coccinella» hija del país, expresando la formulilla:

«Maragata, pata,
rabo de cuchar,
cuéntame los dedos
y échate a volar».

(Astorga, León)

En el Bierzo, país administrativamente adjudicado a León, entramos ya en Galicia nuevamente, pues la geografía, la etnografía y la lingüística nos lo dicen. Por eso encontramos las fórmulas en gallego y con las características propias del folklore de aquel nuestro amado país; pero usando la novedad del curioso nombre de *boín* (diminutivo de *boi*, buey, aunque con influencia bable en la terminación):

-- «Boín de Dios,
cóntame las alas (*sic*)
y veite con Dios».

(Pobladura de Somoza, Villafranca del Bierzo, León)



Hacia la parte oriental comienza otra denominación, *coco, coquín*, que se prolonga por la provincia vecina de Palencia:

«Coquín de Dios,
mensajero del cielo,
cuéntame los dedos,
cuéntamelos bien,
y luego que los cuentas
márchate a correr,
y si no los cuentas bien
yo te mataré».

(Piedrasecha, Carrocera, León)

y también esta formulilla que alterna con la precedente, en el mismo lugar de recogida:

«Coquín de Dios,
cuéntame los dedos
y márchate pa Dios».

(Idem, idem)

Este nombre es el más corriente en tierras de León ya con diminutivo, ya sin él:

—«Coco de San Antón
cuéntame los dedos
y márchate con Dios».

(Bembibre y Ponferrada) (38)

Continúa esta denominación, fuera ya de la frontera astur, por tierras palentinas:

«Coquica de San Antón,
cuéntame los dedos
y vete pa Dios».

(Albalá, Renedo de la Vega, Palencia)

Otra denominación leonesa es la de *palomina*, que también es propia de Asturias (Villar de Salcedo, Quirós). Dice la formulilla leonesa:

«Palomina de Dios,
cuéntame los dedos
y márchate con Dios».

(Toreno del Sil, Ponferrada, León)

Sigue el carácter sagrado de nuestro insecto, pero su condición de adivino meteorológico para predecir el tiempo ha desaparecido. Para volver a dar con él es necesario ir al País Vasco, saltando, —¡cosa curiosa!— por encima del folklore montañés.

C) En Santander.

En La Montaña, en efecto, ya no predice el tiempo; pero predice el amor. «Fué en tiempos muy lejanos y por estos contornos consultor campestre de los enamorados. Lo ponían los siervos del amor sobre el dedo meñique y sí recorría la mano, volando después sobre el pulgar, se tomaba como signo victorioso en estas lides, y si se desviaba de este camino el mal oficio creíase seguro...

—Sanjuanín de Dios,
 abre las alucas
 y dile a mi amor
 por qué me corteja,
 si me quiere o no».

Así nos informa un investigador montañés (39).

Otro, sin embargo, tal vez recogiendo la tradición actual viva, solamente expresa que «el niño de la tierra santanderina... coloca con cuidado el insecto... sobre el dedo meñique de su mano extendida, y todos comienzan a cantar a coro:

—Animalito de Dios,
 cuéntame los cinco dedos
 y vete con Dios» (40).

Aparte de este nombre genérico de «animalito de Dios», se le denomina en la provincia de Santander, según los antedichos escritores, «cocuca de Dios», «sanjuanín», «catalina», «catalinuca», «mariquita», «vaquita», «lorito» y «corderín de Dios».

D) En el País Vasco.

Entramos en el País Vasco. Aquí vuelve a poseer el insecto facultades de predicción del tiempo. En cambio su carácter sagrado no aparece tan claro, pues solamente en una fórmula se la cree con virtud suficiente para obtener de la divinidad con su petición el tiempo bueno que se desea. He aquí su traducción:

«Catalinita roja, dos blanquitos trozos de oreja, decidle a Dios que mañana haga (buen) tiempo» (41).

«Es costumbre general de Euskalerría que cuando niños encuentran este insectito lo lancen en alto para saber qué tiempo ha de hacer al día siguiente diciéndole algo», tal y como:

—«Katalin gori in razu biar gure atean iduzki xuri», o sea: «Catalinita roja, haz mañana en nuestra puerta sol blanco»;

—«Mari goringo, zuri goringo: eguraldi txara egiten badezu, labe gorian sartuko: eguraldi edera egiten badezu, kutxa ederean gordeko», que dice: «Mari la rubia, a ti la yema; si haces mal tiempo te meteré en el horno candente; si haces buen tiempo te guardaré en hermosa caja».

En alguna formulilla la facultad adivinatoria del animalito se extiende a las noticias:

—«Mamantón gona gori biar gure atarian iguekia txuri biar edo etzi ekariko diguzu zerbait beri beri: ona baldiu bada, ekari goizeou goizik; txara baldiu bada, zuretrako beti beti» cuya traducción es: «Mamantón de sayas rojas, mañana en nuestro portal el sol muy blanco; mañana o pasado nos traerás alguna noticia: si es buena tráela a la mañana muy temprano; si es mala, para tí siempre, siempre».

Los nombres que ostenta la «coccinella» en el País Vasco son: «Catalin gori» (Catalinita roja), «Mari gori» (María roja); «María gona-gori» (María la de las sayas rojas); «Andere kota-gori» (Señorita la de sayas rojas); «Mamantón gona-gori» (Mamantón, id. id.); «Mariana gona-gori» (Mariana, id. id.) y «Tzipilota gona-gori» (Mariposa id. id.)

V.—LA «COCCINELLA» EN LA TRADICION ASTURIANA

Si fuese cierta la teoría inglesa de Lewis Spence que cita Piñón (42) según la cual los insectos que constituyen las preocupaciones del folklore infantil son metamorfosis de hadas o espíritus en los que creyeron nuestros antepasados, especialmente los Cel-

tas y por ello surgen las formulillas o conjuros mágicos para tenerlos propicios y alejarlos de nosotros, no podría menos de tenerse a la «Coccinella» por uno de los espíritus protectores más buscados por la antigüedad, puesto que para tantos motivos se le invoca.

Es tan decidida su protección, según la creencia popular asturiana, que hemos podido recoger en Tomeza y Teverga que si se halla nuestro insecto sobre un trébol puede irse a buscar lotería con la seguridad de que se obtiene premio. Claro es que en este caso hay una superposición o mejor suma de dos fuerzas poderosas, la del trébol de cuatro hojas y la de la propia «Coccinella».

El carácter sagrado que, según hemos visto, protege a la «coccinella» en la tradición astur, hace que se la invoque como *mediadora* a fin de que haga buen tiempo, ya ante Dios mismo, nada menos que acudiendo el animalito al altar mayor de la iglesia, ya ante su «padrín» que, salvada la rima, no encierra sino alusión a la propia divinidad, como padre de todas las criaturas. «Padrín», pues, no ha de tomarse por padrino, sino por padre, en diminutivo para que rime, como hemos dicho. Esta función meteorológica la desempeña nuestro insecto en toda la tradición europea. Es curioso constatar cómo fórmulas idénticas a las asturianas se hallan en el acerbo popular de alejados países:

—«Vole, vole, Margarite de Saint Martin, va dire au bon Dieu qu' il fasse beau demain», se dice, por ej. en el Luxemburgo belga.

Esta mediación del insecto se extiende en algún caso a solicitarla como mensajero para que avise de que al siguiente día es sábado y debe el «padrín»—en este caso padre mortal del que le envía, sin alusión al Padre Celestial, por tanto—preparar una buena torta de tocino, que tal es el «toucín» de la formulilla que nos ha sido proporcionada por un hijo de Boal, como tradicional en la capital de aquel Concejo (43).

Pero la «Coccinella» es también en Asturias oráculo amoroso. Se la inquiere sobre cuantos años faltan para la boda, y en esto sigue también la corriente europea. Así en el país walon, v. gr.:

—«Pépin-Maurtin, pa wous' qui dji m' mariyeré».

Sobre esta particularidad adivinatoria de nuestro insecto nos remitimos a más adelante, donde, en la papeleta léxica oportuna, nos referimos a la apropiación por parte del mismo del papel que en este extremo viene de ordinario atribuido al cuclillo. El área de difusión de este traspaso está limitado, a lo que parece, al folklore de Asturias, puesto que en el de Galicia oriental todavía se dice en Ribadeo y pueblos vecinos:

—«Cuco-rei, rabo de escoba,
cuantos años faltan para a miña boda?

Se cuentan los cantos del ave y cuanto hace un alto se le interroga:

—«¿Te non trabucache, meu bô cuco-rei?» (44)

La fórmula del cuco prosigue viva sin embargo en territorio asturiano al lado de la idéntica que se apropió la «coccinella».

Todos estos caracteres que adornan al insecto en la tradición asturiana se manifiestan acompañando al recitado un juego análogo al conocidísimo en todo el mundo donde el insecto vive, consistente en colocar al animal sobre la mano y tenerlo sobre ella hasta que emprenda el vuelo, al tiempo que se le dice simplemente:

«...cuéntame los dedos y vete con Dios».

o bien se le incita a que levante el vuelo para irse «pa Dios» o «pal cielo» o para mostrar el camino del molino.

Más detalles consignaremos en las papeletas que siguen.

VI.—INDICE ONOMASTICO ASTUR

La nómina que sigue no puede ser exhaustiva. El pueblo creador está siempre elaborando nuevas denominaciones con su imaginación exuberante. Por otra parte no es posible que una sola persona agote las denominaciones existentes en todo el ámbito geográfico examinado, porque no solo sería preciso recorrerlo paso a paso en sus más íntimos rincones geográficos, sino—lo que aun

es más difícil—dar en todo lugar con la persona modelo de informadores que conservando la tradición completa la supiese transmitir al recolector.

Por esto nuestra labor apenas contaría apesar de lo perseverante y penosa, sino se le agregasen las noticias facilitadas por veneméritos investigadores amigos, tales como el eminente y querido Maestro D. Armando Cotarelo Valledor; el distinguido Profesor de la Facultad de Letras de la Universidad de Oviedo D. Manuel Menéndez García a cuya liberalidad científica debemos el mayor número de denominaciones; el culto y caro compañero don Antonio Murias, de Castropol; el por tantos títulos ilustre escritor D. Constantino Cabal y muchos otros por nosotros requeridos al efecto, a los cuales enviamos nuestro reconocimiento desde estas páginas, además de los citados a lo largo de ellas.

En cada una de las papeletas colocaremos a continuación del nombre del insecto, la parroquia y el concejo a que aquella pertenece, en que ha sido recogido el vocablo. En las denominaciones procedentes de la península péstica, o sea del gallego hablado en la mesopotamia del Eo y del Navia, colocaremos entre paréntesis una *Ge* mayúscula (*G*) para indicar esta zona dialectal del occidente asturiano.

He aquí, pues, la nómina recogida por orden alfabético:

1.—ANINA DE DIOS: Oviedo, capital.

2.—ANDARIN: Jarrio, Coaña (*G*).

3.—ANGELIN: Meiro, Coaña (*G*).

—«Angelín, vei decir a tou padrín
que mañá faiga bon solín».

4.—CARRACHIN DE DIOS: Santa Coloma, Allande.

La información fué recogida en el lugar de Monón acompañada de esta letrilla:

«Carrachín de Dios

abre as alas y veite con Dios».

5.—CARRANQUIN: Villayón.

6.—CATALINA: Cué, Llanes; Lieres, Siero.

Obsérvese la inexistencia de este nombre personal de la «coccinella» en el Occidente asturiano y su aparición, en cambio, en Santander, lo que hace caer a la zona de Llanes ya dentro del folclore montañés o de la parte oriental.

En Lieres el nombre es «catalina de Dios».

7.—CATASOL: Piñeres, Aller.

Este nombre parece desgajado de la zona sudeste de Galicia caracterizada por formar compuestos con la palabra *sol*, como *papasol* y *pitapol*, nacidos, al igual que el vocablo asturiano, quizá, de la observación de que nuestro insecto permanece bajo el sol durante los implacables días estivales. Obsérvese la sinonimia de los verbos *catar* y *papar* que entran en la formación del nombre asturiano y de uno de los gallegos. En Asturias encontramos «reisol» también (*vide.*)

8.—COSTUDERA: Ferrera, Siero.

Es singular este nombre en Asturias por ser el único en que se dá al insecto denominación de oficio. «Costureira» es nombre del animalillo en buena parte del centro y noroeste de Galicia. Es posible que en la aplicación de este nombre influya el deseo de expresar una idea selectiva entre los insectos, juzgándose por el pueblo a la «coccinella» de modo paralelo a como considera a la costurera entre las mozas campesinas, esto es, más finas y aseñoritadas que el resto.

En Bélgica (Walonia) igualmente se le denomina, entre otros nombres, «couturiere» y «costire», dándose explicación por los niños a este último nombre de que «sarobe porte des boutons» (45).

En Argujillo (Zamora) también recibe nombre laboral, pero en masculino, «zapatero», con la formulilla que comienza:

Zapatero, zapatero,
cuéntame los dedos...

9.—ENANINA: Oviedo, capital; Trubia.

No es sino el nombre «nanina», enanita, propio del bable, que en Oviedo alterna con «anina».

—«Enanina de Dios,
cuéntame los dedos y vete con Dios».

(Trubia)

10.—FRAILE: Camuño, Salas.

11.—MANINA DE DIOS: Almuña, Luarca.

Este extraño nombre parece un desplazamiento hacia occidente del «nanina» corriente en la zona central.

12.—MARIPOSINA y MARIPOSINA DE DIOS: Bayo, Grado; Tameza, Teverga; Tuñón, Santo Adriano.

En Tameza alterna con «pitina de Dios».

Se apropia en esta denominación la «coccinella» del nombre de la mariposa, al igual que sucede en Galicia y en diversos países europeos, como Brabante y Luxemburgo:

—«Mariposina de Dios,
cuéntame los dedos y vete con Dios».

(Tuñón)

13.—MARIQUITA y MARIQUITA DE DIOS: Avilés; Villanueva, Colombres; Lavarejos, Soto de Ribera; Oviedo (ciudad); Sariego, Pravia; Llamoso, Belmonte; Caces, Oviedo; La Arena, Soto del Barco; Tresali, Nava; Aguino, Somiedo; Valle de Lago, Somiedo; Allande.

En Oviedo alterna con «anina», «enanina» y «nanina»; en Tresali con «mariquita-cuentadedos» y «nanina de Dios»; en Aguino con «vaquina de Dios» y en Valle de Lago, con «putsarina de Dios».

He aquí las formulillas de esta denominación que parece ser la más divulgada en Asturias:

—«Mariquita de Dios,
abre las alas y vete con Dios».

(Avilés; Caces)

—«Mariquita de Dios,
cuéntame los dedos y amárchate con Dios».

(Valle de Lago)

—«Mariquita de Dios,
cuéntame los dedos y márchate con Dios».
(Llamoso)

—«Mariquita de Dios,
cuéntame los dedos y vete con Dios».
(Sariego)

—«Mariquita, quita, quita,
ponte el manto y vete a misa»
(Oviedo; Pravia)

—«Mariquita, quita, quita,
ponte el manto y vete pa misa»
(Tresali)

—«Mariquita de Dios,
cuéntame los dedos y ve con Dios».
(Allande)

Todas las formulillas tienen su paralelo en Galicia y algunas de ellas en las regiones circunvecinas del territorio astur. Aquélla en que se ordena al insecto que tome su manto y se vaya a misa es desconocida en la Galicia occidental y solamente se extiende por los confines orientales de la provincia de Lugo. Véase una muestra inédita:

—«Roiceíña, enaniña
ponte o manto e vai â misíña».
(Ouviaño, Nogueira, Lugo) (46)

Sigue en este recitado infantil la «Coccinella» con su particular carácter religioso, hasta el punto de figurar como devota práctica, dotada de humana personalidad.

14.—NANINA y NANINA DE DIOS: Oviedo, capital; Rocés, Gijón; Tiñana, Siero; Celorio, Llanes; Tresali, Nava.

Este nombre de «nanina» o «enanina» no tiene paralelo conocido para nosotros. Es típico de la parte central de Asturias. En Galicia, como excepción, hemos recogido una sola formulilla en que se le llama «enaniña», procedente del límite con Asturias, que atrás hemos consignado (vide MARIQUITA).

15.—PALOMINA DE DIOS: Villar de Salcedo, Quirós.

—«Palomina de Dios,
cuéntame los dedos y vete con Dios».

Igual nombre en Toreno del Sil, Ponferrada, León.

16.—PASIEGUITA: Villanueva, Colombres.

Alternativa con «Mariquita». Es nombre tónico, del valle de Pás.

17.—PAXARIA DE DIOS: Berducedo, Allande; Matafoya-da, Tapia (G).

En Matafoya, dentro de la península pélica, alterna con «rinchín».

18.—PAXARINA DE DIOS: Navelgas, Tineo; Balbona, Allande; Redivina, Pravia; Tiñana, Siero; San Facundo, Tineo; Paredes, Luarca.

En las fórmulas que siguen son de observar las variantes dialectales:

—«Paxarina de Dios,
abre las alas ya veite con Dios».

(Redivina)

—«Paxarina de Dieus,
abre las alas ya veite con Dieus».

(Navelgas)

—«Paxarina de Dious,
cuéntame lus didus ya veite cun Dious».

(Balbona)

Esta denominación, aunque escasa, ha sido recogida en Galicia (Seijo, Marín, Pontevedra) como «paxariña de Dios» (47).

Vide (PUTSARINA).

19.—PERRIN DE DIOS: San Esteban de las Cruces, Oviedo; Mieres; Figaredo; Onís; Linares, Proaza; Cofiño, Arriendas; Cayés, Llanera; La Culguera, Lena; Llanos de Somerón, Lena; Mieres; La Quintana, Santa Cruz, Mieres; Iguanzo, Laviana; Moreda, Aller; Bóo, Aller; Santa Marina, Siero; Rodiles, Quirós; Baiña, Mieres; Piedracecha, Lena; Laviana; Colloto, Oviedo; Grado.

—«Perrín de Dios,
abre las alas y vete con Dios».

(Mieres; Figaredo; Cofiño)

—«Perrín de Dios,
cuéntame los dedos y vete con Dios».

(Onís)

—«Perrín de Dios,
cuéntame los dedos y vete pa con Dios».

(Linares, Proaza)

Esta denominación es la propia y original del folklore asturiano, sobre ser una de las más extendidas, si acaso no fuese la de mayor área geográfica. Desde luego con «mariquita», se reparte la mayor parte del territorio del Principado, abarcando, precisamente, lo que constituye el corazón del mismo con independencia de los folklores adyacentes. Es curioso el género masculino dado al insecto, y la coexistencia del mismo con el femenino recogido en la papeleta correspondiente (*vide* PERRINA DE DIOS).

20.—PERRIN DE SAN ANTONIO: Camuño, Salas; Quintana, Belmonte.

Recuerda la «vaquita de San Antón» muy usado en Castilla.

21.—PERRIN DE SAN ROQUE: Fuentes, Panes.

22.—PERRINA DE DIOS: Goviendes, Colunga.

—«Perrina de Dios,
cuéntame los dedos y vete con Dios».

Parece escasa esta denominación, al contrario de lo que sucede con el masculino de la misma (*vide* PERRIN DE DIOS).

23.—PITIN DE DIOS: Colloto, Oviedo.

Alterna con «perrín de Dios». Es más abundante el femenino «pitina» (*vide*).

24.—PITINA DE DIOS: Tresali, Nava; Tameza; El Camino, Siero; Los Corros, Feleches, Siero.

—«Pitina de Dios,
cónrame los dedos
y vaite con Dios».

(Tameza)

Es conocido también en masculino, «pitin». Esta comparación con el pollo, como haciendo también doméstico y familiar al insecto, al igual que aquella ave, se halla muy extendida por Europa. En Galicia, encontramos «pita de Dios» y «pitasol» (pita+sol); en el país de Brabante «poyete de bon Dieu»; en Walonia y país de Hainaut «pouye du bon Dieu».

25.—PUTSARINA DE DIOS: Valle de Lago, Somiedo.

—«Putsarina de Dios,
cuéntame lus didus y amárchate cun Dios».

Alterna este nombre con el de «mariquita», en la misma localidad, siendo, claro es, variante dialectal de «paxarina» (*vide*).

26.—RANCHIN: Castropol (G).

—«Ranchín, ranchín,
abre las alas al solín».

—«Ranchín, ranchín
abre as alas pral molín».

Ambas formulillas, en el dialecto gallego del Occidente de Asturias, nos fueron comunicadas por nuestro compañero y amigo D. Antonio Murias haciendo constar su creencia de que la última es la más antigua. Tan cierto debe ser esto que la invitación que contiene para que el insecto muestre el camino del molino es único en lo que llevamos recogido de la «coccinella» en el folklore peninsular. Para hallar fórmula análoga es menester acudir al folklore centro-europeo. Y en Walonia (Bélgica) hallamos exactamente la misma solicitud dirigida a la «Coccinella» en el dialecto walón, que ostenta bella literatura:

—«Pépin-maurtin. vole au vint, mousse-mu li tch' min do molin...» o sea «Pepin-maurtin vuela al viento y enséñame el camino del molino...»

No puede extrañar en el folklore gallego-astur esta alusión al molino, centro de reunión de la aldea y lugar adonde se dirigen frecuentemente los niños con sus sacos para la molienda, pareciendo natural que al hallar en su camino al «ranchín», le investiguen sobre el camino del molino.

Mas raro pudiera parecer que se solicite del insecto que indique el camino de la escuela, como ocurre en el país belga de Hainaut:

—«Martín, martín, vole, vole,
moustréz-me lés voyes pou daler á scole».

(Jamioulx)

—«Vole, vole, vole, ta grand' mère este l' école, si tu ne veux pas voler, on te coupera le nez».

(Charleroi)

Y todavía más extraño, si no persistiese con ello el carácter sagrado de la «Coccinella», podría parecer que se le instase a mostrar el camino del Paraíso, como sucede en Luxemburgo:

—«Coccinelle, coccinelle, si vous ne montrez pas la route du paradis, je vous tue a trois coups de marteau».

27.—REINA: Paredes, Luarca.

«Reina, reina, vei al altar mayor
ya di a Dios que mañana faiga sol».

Es el mismo nombre «rei» de la parte oriental de Galicia con género femenino.

28.—REICHIN: Villapedre, Navia; La Braña, El Franco (G); Candaosa, Castropol (G); Tol, Castropol (G); Vegadeo (G); Tapia de Casariego (G); San Martín del Valledor y S. Emiliano, Allande.

—«Reichín, reichón, vei deciye a tou padrín
que mañana faiga bon solín».

(Villapedre)

—«Reichín, reichín, vay decir a tou padrín
que mañá nos traiga un día de bon solín».

(Tapia de Casariego) (48)

—«Reichín, reichín, vai decir a tou padrín
que mañá nos traiga un bo día de solín»

(«Usase de Valdés al Eo») (49)

—«Reichín, reichín, vai decir a tou padrín
que mañá nos traiga un bon día de solín» (50).

En Vegadeo alterna con «reicho».

«Reichín» aparece como un diminutivo de «rey» en este conjuro:

—«Rey, reichín, reichín de Dios
si vuelas pronto luego viene el sol».

(S. Martín del Valledor y S. Emiliano).

En Allande y su comarca alterna con «paxarina de Dios» y con «rey».

29.—REICHO: Vegadeo (G).

—«Reicho, reicho,
abre las alas y vaite pral cielo».

«Los niños cuando la tienen en la mano, le cantan este chapureadillo... y repitiéndoselo varias veces, claro es, el animalito vuela» (51).

Alterna con «reichín».

30.—REININ: Barcia, Luarca; Trevías, Luarca; Borres, Tineo; Sampol, Boal (G).

—«Reinín del rey, reinín de escoba,
¿ime cuantos años faltan para la mi boda».

(Barcia)

—«Reinín de Dios,
abre las alas ya veite cun Dios»

(Trevías)

—«Reinín, reinín, vei decir a tou padrín
que mañana faga sulín».

(Borres)

En el primero de los recitados la «coccinella» interfiere en el papel adivinador del cuco y llega a apropiarse de su propia formulilla.

«Cuquiellu, barbiellu,
barbes de escoba,
¿cuántos años falten
pa la mió boda?» (52).

que con variantes es tradicional en Asturias.

En una información de Paredes (Luarca) se aplica esta fórmula al insecto, siendo más propio de aquella ave:

—«Cucutsi» del rey, rabusquín de escoba,
¿cuántos años faltan para la mi boda?

En la Galicia septentrional también se interroga a nuestro insecto acerca de la boda refiriéndose no solo al lugar de ella sino al tiempo para hacerla también:

—«Rei, rei,
¿cando me eu casarei?»

(Corneda, Boimorto, La Coruña)

—«Rei, rei,
cando me eu casarei, ¿para que lado irei?

(Layas, Arteixo, La Coruña)

Como puede observarse, en la península pélica sigue el nombre tradicional propio de la Galicia oriental, «rei», aunque con el diminutivo en *in* característico de Asturias. Sin embargo el nombre gallego persiste a través de la frontera lingüística (*vide* REY).

31.—REISOL: Naraval, Tineo.

Compuesto de «rei» y «sol». Vide CATASOL.

32.—REY: Querúas, Luarca; Sta. Coloma y Herías, Allande.

—«Rey, rey, echa las alas a volar
y si no las echas te voy a matar».

(Sta. Coloma y Herías)

—«Rey; reichin, reichin de Dios
si vuelas pronto luego viene el sol».

(S. Martín de Valledor y S. Emiliano)

La primera fórmula es la única asturiana en que se emplea amenaza para el insecto.

Alternan las denominaciones que se advierten en la segunda fórmula con la de «paxarina».

Igual en la Galicia septentrional.

33.—RINCHIN: Andés, Navia; Serandinas, Boal (G); Vidural, Villayón; Ponticiella, Villayón; Matafoyada, Tapia (G); Arbón, Villayón; San Juan de Prendones, La Caridad (G); Boal (G).

—«Rinchín, rinchín, vei decir a tou padrín
que mañá y pasau faiga bon día de sulín».

(Arbón)

—«Rinchín, rinchín
abre las alas y vei decirle ao meu padrín
que mañán é sábado e que faga un bon toucín».

(Boal)

Acevedo dá para Boal el nombre de «reichín» que debe, pues alternar allí con el de «rinchín» que nosotros hemos recogido.

«Toucín» es una empanada de tocino propio de la culinaria popular de Boal.

34.—RINCHU: San Juan de Prendonés, La Caridad (G.)

Este nombre no es otro que el precedente que se emplea en diminutivo en las formulillas.

35.—SEÑORITA: Ribadesella.

36.—VACA VOLADORA: La Huelga, Carreño.

Véase VAQUINA DE DIOS.

37.—VAQUINA DE DIOS: Saliencia, Somiedo; Aguino, Somiedo.

La apropiación de nombres de bóvidos por la «Coccinella», tiene lugar en Castilla bajo el nombre de «vaquita de San Antón»; en tierras leonesas («vaquita de Dios» en Babia, «boín» en el Bierzo); «vaquilla», «vaquita», «vaquita de Dios», «vaquilla del Señor» en Mérida (Badajoz) (53). En Lieja (Bélgica) tiene el mismo nombre que en Asturias: «vache du bon Dieu». En el folklore walón aparece adjudicado al cáрабо dorado, insecto coleóptero como el que nos ocupa, el nombre de «vache d'or» (54).

NOTAS

(1) *F. Bouza-Brey*: «Nombres y formulillas infantiles de la «mantis religiosa» en Galicia y dos nombres más de la «mantis religiosa» Rev. de Dialectología y trad. populares, 1947.

(2) *F. Bouza-Brey*: «El lagarto en el folklore gallego-portugués», Edições Bracara Augusta, Braga, 1949.

(3) *V. García de Diego*: «Cruces de sinónimos», Rev. de Fil. Esp. T. IX, 1922, p. 113-153; *Juan Corominas*: «Los nombres de la lagartija y del lagarto en los Pirineos», Rev. de Filología Hispánica, Buenos Aires, Nueva York. Año V, número 1, marzo, 1943, pp. 1-20.

(4) *W. D. Elcock*: «The enigma of the lizard in Aragonese Dialect», The Modern Language Review, 1940, XXXV, pp. 483-493.

(5) *F. Bouza-Brey*: «Nombres y tradiciones de la digital en Galicia y Asturias», Rev. de Dialect. y trad. pop. T.º VI. 1950.

(6) *F. Bouza-Brey*: «Nombres y tradiciones de la «Coccinella septempunctata» en Galicia. Cuadernos de Estudios Gallegos, XI, 1948.

(7) *F. Cramer*: «Die Bedeutungsentwicklung von «jean» im Französischen», 1931.

(8) *Dora Aebi*: «Der Marienkäfer, seine französischen Namen und seine Bedeutung in Volksglauben und Kindespruch», Aaram, 1932.

(9) *Roger Pinón*: «La Coccinelle Wallonne messagère de bonheur» in «La Wallonie libre» de I-VI, 1946.

(10) *Roger Pinón*: «Le Folklore de la Coccinelle dans la province de Namur» in «Les Lettres Mosanes», n.º de Pascua de, 1949.

(11) *Roger Pinón*: «Le Folklore de la Coccinelle dans le Hainaut» in «Pro Wallonia. Xme. annuaire de l'Association Royale Littéraire Wallonne de Charleroi», Couillet, 1949.

(12) *Roger Pinón*: «Le Folklore de la Coccinelle dans le Roman Pays de Brabant» in «Folklore Brabançon», nos. 121-124. Nov. de 1949, Bruselas.

(13) Roger Pinón: «Le Folklore de la Coccinelle dans la province de Luxembourg» in «Les Cahiers Ardonnais», agosto de 1929.

(14) Roger Pinón: «Le Folklore de la Coccinelle dans la Province de Liege», in «Bulletin de la Société Royale le Vieux-Liége», número 82, marzo-abril de 1949, Lieja.

(15) Roger Pinón: «Le Folklore de la Coccinelle» en el mismo Boletín citado en la nota precedente, número 86, enero-febrero, 1950; del mismo: «La Coccinelle dans le Folklore de Wallonie», número 88, mayo-agosto, 1950.

(16) G. Adriano García Lomas: «Estudio del dialecto popular montañés», San Sebastián, 1922, p. 315

(17) G. Adriano García Lomas y J. Cancio: «Del Solar y de la Raza», cit. por el propio García Lomas en la p. 43 de su obra: «El lenguaje popular de las montañas de Santander», Santander, 1949.

(18) Pascual Pastor y López: «Apuntes sobre la fauna asturiana bajo su aspecto científico e industrial», Oviedo, 1859, p. 12.

(19) J. Villalain: «Topografía médica de Aviles», Madrid, 1913, p. 35.

(20) F. Portela Puyos: «Topografía médica del concejo de Ponga», Madrid, 1915. Cita entre los insectos «varias especies» de la coccinella, bajo el nombre de «mariquita».

(21) José M.^a Jove y Canella: «Topografía médica del concejo de San Martín del Rey Aurelio», Madrid, 1923. También le dá el nombre de «mariquita».

(22) J. Villalain y Fernández: «Topografía médica del concejo de Illas», Madrid, 1923. Cita a la «septempunctata».

(23) J. Villalain y Fernández: «Topografía médica del concejo de Luarca». Cita a la «septempunctata».

(24) J. de Villalain: «Topografía médica del concejo de Luarca», Madrid, 1913.

(25) J. de Villalain: «Topografía médica del concejo de Soto del Parco», Madrid, 1935. Cita la «septempunctata».

(26) Valentin Fernández: «Topografía médica del concejo de Tapia de Casariego», Madrid, 1932

(27) Joaquín Vilar Ferrán: «Topografía médica del concejo de Cabrales», Madrid, 1921.

(28) Josefa Murga y Serret: «Topografía médica del concejo de Mieres», Madrid, 1944.

(29) José Alvarez Sierra: «Topografía médica del concejo de Castropol», Madrid, 1946.

(30) F. Gonzalez Valdes: «Topografía médica del concejo de Oviedo», Madrid, 1911.

(31) J. de Villalain: «Topografía médica del concejo de Corvera de Asturias», Madrid, 1925.

(32) Bernardo Acevedo: «Boal y su concejo». Vol. II de la Biblioteca pop. asturiana. Habana, 1921, p. 91.

(33) *Bernardo Acevedo y Huelves y Marcelino Fernández z Fernández*: «Vocabulario del Bable de Occidente», Madrid, 1932, p. 189,

(34) *Valentín Fernández*, op. cit., p. 78.

(35) Vide nuestro estudio citado: «Nombres y tradiciones de la *Coccinella septempunctata* en Galicia», del que es extracto lo expresado.

(36) En Bulgaria se pone a la *Coccinella* sobre la palma de la mano y se le recita: — «Dime dime, mariquita, ¿dónde yo me casaré?» (Elin Pelín.—Cuentos búlgaros. Trad. de E. P. Neicot, Madrid, 1944, p. 35). Debemos esta noticia a don Constantino Cabal.

(37) Debemos esta referencia al culto Abogado y funcionario don Luis Rivaya Riaño.

(38) Referencia del distinguido Magistrado don Carlos Alvarez Martínez.

(39) *G. Adriano García Lomas*: «El lenguaje...» op. cit., artículo «sanjuanín».

(40) *Arturo de la Lama*: «Animales silvestres útiles a la fauna montañesa», Santander, 1949, p. 241.

(41) *R. M. de Azkue*: *Euskaleriaren yakintza*. («Literatura popular del País Vasco». Vol. I. pp. 433-436. Las noticias que damos del Folklore vasco son de esta obra.

(42) *Roger Pinón*: «Le Carabe Doré dans le Folklore Wallón» in «Revue Verviétoise d'Histoire Naturelle» nos. 5-6-7, 1950.

(43) Referencia de don Elías Ferreira Arias.

(44) Referencia de don Luis Rivaya Riaño.

(45) *Roger Pinón*: «Le Folklore de la Coccinelle», op. cit. p. 444.

(46) Referencia del Prof. don Manuel Menéndez, al que hemos aludido como nuestro máximo proveedor de noticias asturianas.

(47) Noticia debida a don José Luis Pintos Ramos.

(48) *Valentín Fernández*: «Topografía...» op. cit. p. 78.

(49) *B. Acevedo y M. Fernández*: «Vocabulario...» op. cit. art. «Reichín».

(50) Noticia de don Constantino Cabal.

(51) Noticia de don Armando Cotarelo en carta de 22-IV-949. Durante la impresión de este artículo ha fallecido este noble amigo y Maestro eminente D. E. P.

(52) *C. Cabal*: «Las costumbres asturianas, su significación y sus orígenes. El individuo», Madrid, 1925, p. 238. La versión transcrita es análoga a la gallega de San Juan del Río (Orense) recogida por Vicente Risco.

(53) *Alonso Zamora Vicente*: «El habla de Mérida y sus cercanías», Madrid, 1945, p. 144.

(54) *Roger Pinón*: «Le Carabe Doré...» op. cit.